

Bioética, cuerpo humano, biotecnología y medicina del deseo

Jaime Escobar Triana M.D.*

Resumen

A partir de la segunda mitad del siglo veinte las diferentes concepciones sobre el cuerpo humano han sufrido un cambio notorio. Las tecnociencias biomédicas permiten la intervención sobre el organismo humano hasta el punto de considerarlo cibernéticamente en una combinación de hombre y máquina, en el que lo artificial pugna o se integra con lo natural para constituir un nuevo ente: el *cyborg*. Las intenciones para modificar el cuerpo por medio de procedimientos quirúrgicos o afectar el comportamiento por medio de fármacos, llevan al replanteamiento acerca de los fines de la medicina y las concepciones sobre salud y enfermedad que han prevalecido en la historia. En esta presentación se propone destacar algunos de estos hechos los cuales se viven ya plenamente, relacionados con los enfoques sobre qué es el cuerpo humano, las biotecnologías y sus implicaciones sobre los fines de la medicina, cuestionados por la medicina de conveniencia o medicina del deseo. Se plantean reflexiones bioéticas acerca de estas nuevas situaciones, sobre su ejercicio e interrogantes acerca de la salud y la enfermedad, lo natural y lo artificial. La investigación científica, tecnológica y la experimentación con cuerpos humanos han adquirido mayor dinamismo y no cesan de aparecer nuevos retos al conocimiento y nuevas propuestas éticas. Entre ellas, las demandas

* Jaime Escobar Triana, M.D., Maestría en Filosofía, Maestría en Bioética. Rector de la Universidad El Bosque. Director del Departamento de Bioética.

para desarrollar las potencialidades de un pensamiento bioético propio colombiano y latinoamericano generado a la luz de las realidades más cercanas, en la perspectiva del posicionamiento ante un mundo que, al contrario de parecer estar cerca y seguro, se nos hace más distante.

Abstract

From the second half of the twentieth century, the various notions about the human body have suffered important changes. The biomedical techno sciences permit the intervention on the human organism until it is considered in a cybernetic way a combination of man and machine, in which the artificial side fights or is integrated with the natural side to build a new entity: the *cyborg*. The intentions to modify the body through medical procedures or change the behaviour through medication could lead to a re-consideration of the goals of medicine and the ideas regarding health and illness that have been in place over the years. This presentation intends to highlight some of those facts, already existent, related to the definition of the human body, biotechnologies, and its implications on the goals of medicine; questioned by medicine of 'convenience'; or medicine of 'desires'. Bioethics reflections are considered regarding these new situations, their exercise and questions about health and illness, what is natural and artificial. Scientific and technological investigation and experiments with humans have had an increasing dynamism, bringing new challenges to the traditional knowledge and new ethical proposals. Among them, the requirements to develop an authentic Colombian and Latin American bioethical thinking based on closer realities, considering its positioning in a global perspective that instead of being safe and close, is ever more distant.

Introducción

Las diferentes concepciones sobre el cuerpo humano han sufrido un cambio notorio a partir de la segunda mitad del siglo veinte. Las tecnociencias biomédicas permiten la intervención sobre el organismo humano hasta el punto de considerarlo cibernéticamente en una combinación de hombre y máquina, en el que lo artificial pugna o se integra con lo natural para constituir un nuevo ente: el *cyborg*. De otra parte las intenciones para modificar el cuerpo por medio de procedimientos quirúrgicos o afectar el comportamiento por medio de fármacos, llevan al replanteamiento acerca de los fines de la medicina y las concepciones sobre salud y enfermedad que han prevalecido en la historia.

Los límites de la intervención biomédica sobre el cuerpo lindan con fronteras borrosas sobre el deseo y la necesidad, fortalecida esta nueva situación por las exigencias que las personas, basadas en su autonomía y su propia comprensión de la salud, hacen al médico y a los sistemas de salud. Se manifiestan estas últimas por cuestionamientos al paradigma biomédico reinante a través de dar importancia a las medicinas alternativas y complementarias, así como en organizaciones de pacientes que vienen surgiendo para tener otra visión acerca de lo que es conveniente o saludable para las comunidades en relación con temas específicos como el cáncer de mama, la enfermedad de alzheimer ó la infección por VIH y el sida.

En esta presentación me propongo destacar algunos de estos hechos que se viven ya plenamente, relacionados con los enfoques sobre qué es el cuerpo humano, las biotecnologías y sus implicaciones sobre los fines de la medicina, cuestionados por la medicina de conveniencia o medicina del deseo. Se plantean reflexiones bioéticas acerca de estas nuevas situaciones, sobre su ejercicio e interrogantes acerca de la salud y la enfermedad, lo natural y lo artificial.

Históricamente el *cuerpo humano* ha sido motivo de preocupación en las diferentes etapas de la humanidad. Las concepciones desde la medicina y desde la física, así como desde el punto de vista religioso, político y económico, se manifiestan de manera diversa según los cambios culturales, los contextos y las circunstancias determinados por la dinámica social y las tecnologías.

En la Grecia presocrática no se daba la distinción entre cuerpo y alma y “lo corporal en el hombre comprende tanto realidades orgánicas como fuerzas vitales, actividades psíquicas e inspiraciones o flujos divinos”¹.

La concepción que aparece a propósito de Platón, el dualismo, posteriormente reafirmado por el cristianismo, plantea que el cuerpo es sólo un receptáculo del alma y más tarde, Descartes con su visión mecanicista

¹ Vernant, J.P. No existía una palabra para designar ese cuerpo unificado y posteriormente se tradujo como “soma” sólo señalaba el cadáver. En: *Fragments para una historia del cuerpo humano*. Taurus, Madrid 1990.

considera el cuerpo como una máquina mortal y el alma inmortal, que se aísla del primero y que debe ser purificada.

Otras maneras de interpretar el cuerpo en occidente se manifiestan como modelos o metáforas aplicadas a la organización de la sociedad humana; la “cabeza” o el “corazón” del Papa o del Soberano representan la autoridad y la manera de dominación social y política.

La existencia no de uno, sino de varios cuerpos, es vista desde los enfoques filosóficos. Según Sartre (*El Ser y la Nada*) son tres las dimensiones ontológicas de nuestro cuerpo (el ser para sí, el ser para otro y existo mi cuerpo como conocido por otro a título de cuerpo) y, según Paul Valéry² hasta cuatro cuerpos nos constituyen: 1. mi cuerpo: sobre el que reposa el mundo, 2. el cuerpo visto por los demás, 3. el cuerpo unificado por nuestro pensamiento, 4. el cuerpo como objeto incognoscible, real o imaginario.

Las modificaciones del cuerpo a través de las biotecnologías y, en especial de la cibernética en la época presente, llevan a Norbert Wiener³, con base en la historia del autómeta⁴, a considerar cuatro modelos del cuerpo: como figura de arcilla maleable y mágica (golem), como modelo de mecanismo de reloj (s. XVII y XVIII), como máquina de calor (navegación a vapor) que consume algún incentivo combustible en vez del glucógeno de los músculos humanos y, por último, el cuerpo como un sistema electrónico (realidad virtual-simulación), en la actualidad. Pero, a medida que avanza la investigación surgen nuevas propuestas.

² Valéry Paul, *Reflexiones simples sobre el cuerpo*, en *Fragmentos para una Historia del cuerpo humano*, op.cit parte segunda, pg 398.

³ Thomas Daniel, *Feedback and Cybernetics: reimagining the body in the age of the cyborg*, en: *Cyberespace, cyberbodies, cyber Punk*, Feathersen M, Burrows R, Ed. Sage, 2000, London, p.23.

⁴ Beaune Jean-Claude. *Impresiones sobre el automatismo clásico (siglos XVI-XIX)*, en *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, Feher M, Naddaff R, y Tazi N, 1990, Taurus, Madrid. Primera Parte Pg 447. “El autómeta es una máquina portadora de su propio principio de movimiento. Esta definición cartesiana es la misma que había propuesto Rabelais, cuando en Gargantúa introduce la palabra en la lengua francesa. La lengua inglesa conserva el término “autómata, hasta el día en que el Robot, creado por el checo Carol Capek en 1924 adquiere su pleno poder evocador, pero el contexto ha cambiado... no es el objeto lo que cuenta tanto, sino la operación, la función, el conjunto de las máquinas puestas en funcionamiento en un contexto que primero es industrial, y más tarde se vuelve más informático: “la automación o automatización”.

La investigación científica, tecnológica y la experimentación con cuerpos humanos han adquirido mayor dinamismo y no cesan de aparecer nuevos retos al conocimiento y nuevas propuestas éticas. Entre ellas, las demandas para desarrollar las potencialidades de un pensamiento bioético propio colombiano y latinoamericano generado a la luz de las realidades más cercanas, en la perspectiva del posicionamiento ante un mundo que, al contrario de parecer estar cerca y seguro, se nos hace más distante y vulnerable.

Bioética y cultura tecnocientífica

Algunas teorías sociales y culturales sobre los cuerpos humanos, tanto de hombres como de mujeres, han ejercido diversas influencias en la medicina, la ecología, la biónica y la cibernética, y han motivado pronunciamientos sucesivos de la bioética, de modo más significativo en lo concerniente a la exploración sobre la existencia o no de límites éticos entre la naturaleza y la cultura corporales, y entre los cuerpos humanos y las máquinas. Los avances tecnológicos y la acción modificadora que ellos ejercen sobre los cuerpos humanos crean incertidumbres respecto a la artificialización o naturalización a la que se someten y preocupaciones que conducen al examen de la producción social de la vida, su evolución y su futuro, en contextos de culturas tecnocientíficas como la contemporánea. Emergen nuevas percepciones globales, regionales y nacionales sobre el cuerpo humano que confrontan las tradicionales de generaciones anteriores y se descubren nuevas dimensiones genéticas, biológicas, ecológicas, culturales, éticas, políticas, religiosas y médicas de los cuerpos. Es necesario tenerlas en cuenta, a pesar de que, o quizás por ello, casi todas reiteran el antiguo anhelo de la inteligencia humana de prolongar la vida en este universo.

Se ha llegado a argumentar que las nuevas tecnologías ofrecen variadas gamas para mejorar el nivel de vida, entre las que se destacan las visiones que omiten la perspectiva de la existencia corporal, denominadas pos-humanas: mundos clónicos, biónicos o digitales.

Surgen inquietudes e interrogantes en este contexto cambiante, de incertidumbre y de posibilidades con una dinámica de vértigo. Si el cuerpo

es el medio con el cual los seres humanos nos insertamos en el mundo, ¿cómo son ese mundo y ese cuerpo hoy en día? ¿Cuáles son las formas de disciplinamiento y control ejercidas sobre ellos?, ¿se han generado formas corporales de emancipación?, ¿es el cuerpo un objeto de la estética, de la identidad, de la mercantilización o de las industrias culturales? ¿Cuáles son las manifestaciones del biopoder, la bioeconomía, el bioconocimiento, la bioética en los cuerpos humanos de las sociedades multiculturales?; ¿Cuál es la relación entre bioética y clonación, a propósito de la demanda de cuerpos clonados de la sociedad tecnocientífica?; ¿Cuál es el sentido de la antropoplastia y la medicina del deseo?, ¿por qué ocurren la anorexia, la bulimia, y su relación con la moda?, ¿por qué los tatuajes, las marcas del cuerpo, los piercings que se consideraban propios de sociedades primitivas?, ¿cuáles son las consecuencias de la intervención biomédica sobre la tradicional ética de la medicina acerca de sus fines y modos del ejercicio profesional?, ¿podrá la medicina asumir sola la responsabilidad de tantas prácticas biotecnológicas?

Las nuevas realidades, al confrontar de modo obstinado a las existentes, convocan a que la bioética se pronuncie. Muchas de esas realidades son desconocidas en nuestro entorno, pero no por ello son irreales.

Paradigma biomédico y cibermedicina

La biomedicina depende cada vez más de los ordenadores y mediciones electrónicas y de su digitalización en todos los aspectos, trátase de la composición de los gases sanguíneos, los ritmos cardíacos, las ondas cerebrales o el código genético que conducen hacia una cibermedicina. Chris Hables Gray⁵ sostiene que “la medicina contemporánea depende de la matematización del cuerpo humano, y este proceso crecerá solamente tanto como los instrumentos científicos de scanner en tiempo real se perfeccionen y avancen profundizando más y más en los nanoprocesos que vitalizan nuestra carne, potencien nuestros sentimientos y hagan posibles nuestros pensamientos. Toda la medicina de alta tecnología es cyborgmedicina, y comprende esta digitalización”.

Los procedimientos que realiza la medicina no solamente se relacionan con la cirugía plástica o cosmética, sino también con los fármacos modificadores del comportamiento y los procesos corporales. Tanto la ingeniería genética, como los trasplantes y xenotrasplantes y otra serie de técnicas, conducen a una reingeniería de todos los órganos y sistemas corporales.

Sin embargo, el dualismo mente-cuerpo que considera a la persona con una mente aislada y un sí mismo racional, de una parte, y de otra, un mundo externo a ese ser objetivable, ha sido la base epistemológica occidental y ha llevado al desarrollo de la racionalidad científica. Se reafirma esto en la medicina moderna asentada en el paradigma biomédico cuyo éxito se basa en la objetivación del cuerpo que puede ser estudiado y manipulado científicamente. Las biotecnologías deben no sólo instruir, sino también educar y estar sujetas a evaluación y reflexiones sobre lo correcto o lo incorrecto, sobre lo bueno o lo malo.

La cibernética, término acuñado por Norman Wiener en 1948⁶ para denominar una nueva ciencia que unía la teoría de la comunicación con la teoría de control, planteó de esta manera comprender dentro de ella mente y cuerpo; “la cibernética comprendía la mente humana, el cuerpo humano y el mundo de las máquinas automáticas e intentó reducir los tres a un común denominador de control y comunicación”⁷. De aquí se derivó el término “*cyborg*”, un organismo cibernético, un sistema de humano y máquina autorregulada; un híbrido de máquina y humano; como máquina, sus partes pueden ser reemplazadas e integradas o actuar como suplementos del organismo para aumentar el potencial del cuerpo humano.

Este tema ha sido ampliamente tratado en la literatura y en el cine e insiste en la reconfiguración de las fronteras entre el sujeto y el mundo exterior, y entre lo biológico, lo tecnológico, lo natural, lo artificial y lo humano⁸.

⁶ Winer Norman, “Cybernetics”, *Scientific American* 179:14-19.

⁷ M. Featherstone and Burrows Roger, *Cultures of Technological Embodiment: an introduction*, en: *Cyberspace, Cyberbodies, Cyberpunk*, Sage publications, 2000, London.

⁸ En su novela *Cyberpunk*, Synners, Pat Cadigan (1991) discute la identidad material del tecnocuerpo en las tecnologías del ciberespacio, máquinas de simulación, redes de comunicación global, bases de datos y sistemas de producción multimedia, en las cuales Balsamo encuentra la narrativización de cuatro versiones diferentes de la encarnación del cuerpo postmoderno: el cuerpo laboral, el cuerpo marcado, el cuerpo reprimido y el cuerpo que desaparece, con los cuales nos podemos relacionar en la ficción y en la práctica con una formación tecnológica. Anne Balsamo, *Forms of Cyberbodies, Cyberpunk, Cultures of Technological Embodiment*.

M. Featherstone, R. Burrows, ed. Sage Publications, 2000, London p 220.

Prótesis y nanotecnología

De las prótesis como elementos que se insertan en el cuerpo humano para reemplazar órganos enfermos o para mejorar o reemplazar sus funciones, se ha pasado a la nanotecnología, más allá de lo micro. “La nanotecnología es la tecno-ciencia de las cosas pequeñas, que incluye micromáquinas que incorporan ambos, motores y computadores hechos de solamente unas pocas moléculas”⁹. Esto tendrá aplicaciones en la medicina al introducirlos al cuerpo y llegar al sitio lesionado para repararlo o tratar tumores malignos, por ejemplo. Tanto los ciborgs como la nanotecnología representan la creación de herramientas nuevas y el cuerpo como máquina que conducen a un nuevo nivel o estadio, la “ciborgización”. La nanotecnología define las otras dos grandes ciencias de la posmodernidad: la física y la biología.

Según la UNESCO (2006), quizá la más simple definición de nanotecnología es la investigación conducida a nanoescala (1 nm= 1×10^{-9} m o una millonésima parte de un metro) y según la US *National Nanotechnology Initiative*, la nanotecnología comprende “la investigación y el desarrollo a los niveles macromolecular, molecular o atómico, en la longitud de una escala de un rango de aproximadamente 1 a 100 nm, para dar una comprensión fundamental de los fenómenos y materiales a nivel de nanoescala y crear y usar estructuras, dispositivos y sistemas que tienen nuevas propiedades y funcionan dado su tamaño intermedio o pequeño”.

Las aplicaciones no sólo son en la medicina sino en el control social y en las investigaciones ambientales sobre extracción de valiosos elementos. “La nanotecnología podría convertirse en la más influyente fuerza para sustentar la industria tecnológica desde el surgimiento de Internet” y plantea hoy algunas de las situaciones éticas, legales y políticas que enfrenta la comunidad internacional en el cercano futuro¹⁰.

Según Gray, la “cyborgología” está basada en “la cyborg epistemología de tesis, antítesis, síntesis, prótesis”. Esto ha suscitado fuertes controversias,

⁹ Gray, 2002:181.

¹⁰ UNESCO. The Ethics and Politics of Nanotechnology, 2006, Paris.

llamadas guerras de las ciencias y reemplazan la idea de C. P. Snow acerca de las dos culturas como metáfora en la discusión entre ciencia y el resto de la cultura occidental.

Medicina de conveniencia y medicina del deseo

La medicina de conveniencia está relacionada con los avances de las tecnociencias biomédicas, la sociedad del mercado e íntimamente con las concepciones personales de cada quien y los conflictos que surgen cuando no se está satisfecho con la propia figura.

De otra parte, se encuentran las posibilidades que se brindan sobre selección de sexo, diagnóstico prenatal, eugenesia, eugenismo, medicina predictiva, las prótesis, los “cyborgs”, la medicina del deporte y el dopaje.

Individualmente o colectivamente se relaciona con la apariencia corporal por gusto personal o determinada por imágenes sociales y culturales, respectivamente. La medicina de conveniencia “designa la utilización de técnicas biomédicas, con otros fines diferentes a los terapéuticos, esencialmente estéticos. Este término se toma en un doble sentido, sea en relación a la apariencia corporal determinada por las imágenes sociales y culturales, o como la preferencia o escogencia individual y subjetiva, en últimas, un asunto de gusto personal”¹¹.

En la cirugía plástica se busca la antropoplastia como remodelación del cuerpo físico que afecta psicológicamente al individuo; quien no está conforme con su apariencia corporal física, mal puede estar sano en su orden psicológico. La refacción o remodelación física remedia la afección psíquica; se persigue que coincidan el orden biológico con los otros dos órdenes, el psíquico, el lenguaje y la comunicación que constituyen al ser humano como un todo.

¹¹ Hottois, G. et Missa, J.N. *Nouvelle encyclopédie de bioéthique*, 2001, De Boeck Université, Bruxelles, pg 584.

La medicina antropoplástica permite mejorar la identidad, reafirmarla o sustituirla, ocultarla por deseos personales o por cuestiones jurídicas o delictivas para escapar de la justicia.

Se enfrenta a los fines y patrones morales de la medicina relacionados con los derechos y las necesidades del ser humano, la autonomía, tanto del médico como del paciente, como principio bioético o atributo humano, la relación entre el médico y el paciente y los preceptos de la tradición médica. El mercado determina las prioridades que no comulgan con los objetivos de la medicina.

Como el alegórico Caduceo, la serpiente representa la transformación, una vez más, del arte-ciencia de la medicina. Al Dios Apolo corresponde el Caduceo de Esculapio, el báculo con una serpiente enroscada, del siglo IX a.C. y desde la Edad Media, símbolo de la medicina. Pero existe otro Caduceo, el de Hermes Mercurio (la vara alada enroscada por dos serpientes) del año 3000 a.C. en Egipto que representa las relaciones entre el arte y la cirugía.

Con el devenir histórico, la medicina ha ido cambiando del culto de Apolo al de Hermes, dios de los viajeros, comerciantes, ladrones, oradores y escritores, protector de la fecundidad y del trato social. Esto sugiere tendencias éticas poco favorables que cuestionan los fines de la medicina y despiertan la reflexión bioética, al considerar la salud como una mercancía sujeta a las leyes del mercado y la libre competencia, especialmente a partir de 1975 con el fallo de la *Federal Trade Commission* (FTC) de los Estados Unidos, que desreguló la publicidad médica y garantizó el libre comercio en medicina, a pesar de los postulados de la *American Medical Association* (AMA) que restringía la publicidad sólo al nombre del médico, su dirección y su teléfono¹².

A la cultura de consumo no se escapa el cuerpo y su comercialización con apoyo incondicional de la publicidad y el mercadeo, con repercusión en los contextos sociopolíticos, las ciencias sociales y las humanidades

¹² Deborah Sullivan. *Cosmetic Surgery. The cutting Edge of Comercial medicine in America*, Rutgers University Press, New Jersey 2004.

como lo afirma Chris Shilling¹³. “El cuerpo se exhibe como el vehículo de consumo, y el estatus social está ligado a los exteriores visibles del cuerpo físico. Este surgimiento del cuerpo como un abordaje topográfico de la carne como apariencia, es visto como liberación del cuerpo de su tradicional significación cristiana como un recipiente del pecado y su promoción como capital físico”.

La biopolítica, impulsada como idea de gobierno y control del cuerpo por M. Foucault, tiene plena vigencia en relación con los cambios del cuerpo y la gobernabilidad en el enfoque gubernativo de cuerpos pasivos e indiferenciados sujetos al control institucional.

Marginalmente a la medicina de conveniencia se desarrollan procedimientos y técnicas no propiamente biomédicas, cosméticas, ligadas a la cultura variable de la moda, anorexia, bulimia, dietas, tatuajes, piercings, etc, puestas a la libre disposición de la gente por medio de la economía del mercado. Este mercado se ha extendido a los adolescentes y pretende llegar a niños y niñas, por Internet y en forma de asociaciones de anoréxicos “jóvenes obsesionados por la marca que han interiorizado la presión publicitaria en un sentido literal”¹⁴. En su interesante investigación la autora muestra aspectos muy variados del mercado en relación con los adolescentes. En las páginas de Internet encontró nombres religiosos de estas asociaciones como “cúrame hambre” “mi diosa Ana” etc, y adaptan el nombre de la enfermedad como identidad positiva. No la ven como problema, por el contrario ven en el ayuno una forma de ética: “nada tiene tan buen sabor como estar delgada”, pero “en lugar de lograr una supuesta libertad de autocreación, lo que han conseguido es la libertad del consumidor, no la auténtica libertad”.

Los problemas bioéticos

La medicina del deseo que, históricamente empezó relacionada con la cirugía plástica, cubre hoy diversos campos, muchos no definidos claramente.

¹³ Shilling, Chris. *The body in: Culture Technology and Society*. London: Sage, 2005, p. 92.

¹⁴ Quart, Alissa. *Marcados, la explotación comercial de los adolescentes*. Barcelona: Random House Mondadori, 2004. p. 152 y 155.

Varía desde el control natal, las técnicas procreativas, la transexualidad, la medicina del deporte, la psicofarmacología, las prótesis, la selección de sexo, hasta las cibertécnicas que construyen los ciborgs, como en el caso de los astronautas. La medicina del deseo es la que pretende dar satisfacción a los deseos y fantasías de individuos mediante la aplicación de las prácticas biomédicas. “parecen prolongar así las finalidades terapéuticas, curativas y preventivas tradicionales del arte médico”¹⁵.

Los problemas bioéticos surgen cuando se hace el diagnóstico prenatal para la selección de sexo y se elimina (aborto) el no deseado. En la cirugía estética y cosmética en muchas ocasiones debe evaluarse el riesgo-beneficio, pues sus indicaciones no son para personas enfermas en estos casos, sino con buena salud. Se podría causar daño buscando un pretendido beneficio. De otra parte, la medicina está sufriendo cambios en sus fines y roles tradicionales, condicionados por los avances biotecnológicos, como es el caso de la medicina del deseo o de conveniencia, la medicina predictiva, del deporte, etc. Se agrega a lo anterior el énfasis de la autonomía individual que podría, en una mala interpretación, satisfacer deseos inconscientes y artificiales y no necesidades reales y naturales.

Medicina del deseo y cibermedicina

La Biomedicina con su énfasis paradigmático en la biología es cada vez más tecnificada y matematizada por medio de mediciones que buscan precisar todos y cada uno de los componentes originarios desde lo macro hasta lo nanotecnológico; es una ciborgmedicina de alta tecnología que comprende su digitalización. “La medicina contemporánea depende de la matematización del cuerpo humano y este proceso solamente crecerá como crezcan los instrumentos de scanning en tiempo real perfecto y profundicen más y más dentro de los nanoprosos”¹⁶.

Los procedimientos médicos, como lo mencioné antes, pueden modificar el cuerpo incluyendo el comienzo mismo de la vida humana y convertirlo

¹⁵ Hottois, 2001 op cit.

¹⁶ Gray, 2002.

en un ciborg¹⁷. Se incluyen en estas modificaciones el uso de fármacos o drogas psicotrópicas que cambian los comportamientos y los procesos corporales bioquímicos y permiten aproximarse a las actividades mentales, su monitoreo en funcionamiento mediante el uso de fármacos en busca de la tranquilidad o de la felicidad. Tendría que ver aquí también con la medicina del deseo y la satisfacción de la demanda por parte de los individuos como lo son, además, los medicamentos para mejorar o recuperar el deseo sexual.

La cibermedicina llega a todas las partes del organismo en forma de reingeniería del cuerpo¹⁸: reemplazos cocleares, ojos artificiales, transplantes de corazón, vejigas y esfínteres artificiales, prótesis peneanas, estimuladores en forma de implantes para desórdenes respiratorios, digestivos o urinarios; para estimular músculos en los casos de parapléjicos o cuadripléjicos, miembros, articulaciones, riñones, hígados y corazón artificiales, etc. Hay relación en algunos de estos casos con los transplantes de órganos y las discusiones bioéticas acerca de su comercio.

Stephen Wilkinson¹⁹ señala cinco argumentos éticos como objeción del comercio de órganos: posible daño y riesgo del vendedor, en contra de la libre donación cuyo papel es promover el altruismo y la solidaridad social, el consentimiento informado, la coerción y la explotación.

Para la medicina, en la sociedad de mercado en que todo se compra y todo se vende, este aspecto suscita controversias en pro y en contra de la venta de órganos; los que la defienden opinan que entraría dentro de las leyes del mercado; los que se oponen arguyen las cinco objeciones mencionadas y por tanto es incorrecto y debe prohibirse.

¹⁷ Modern medicine is also full of cyborgs, of couplings between organism and machina, each conceived as coded devices, in an intimacy and with a power that was not generated in the history of sexuality. Haraway, Donna. "A Cyborg manifesto: Science, Technology and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century", in Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature. New Cork: Routledge, 1991. p 149-181.

¹⁸ Remodelar o esculpir el cuerpo humano por medio de las biotecnociencias es uno de los objetivos de estas y comprende dos líneas: una biogenética (natural) y otra cibernética (artificial). "La nueva medicina, la medicina del deseo o pigmaliónica, aspira a plasmar, esculpir o transformar la naturaleza humana, en pos de nuevas metas o dimensiones desiderativas del arte de curar, como la medicina predictiva, psicoconductiva, paliativa, permutativa y perfectiva". Mainetti, José A. El complejo Bioético: Pigmalión, Narciso y Knock, en Bioética desde América Latina, año 1, Rosario Argentina, 2001, p.72 - 73.

¹⁹ Wilkinson, Stephen. *Bodies for Sale, ethics and exploitation in the human body trade*, 2003, Routledge, London.

Sin embargo, la cultura del consumo destaca la comercialización del cuerpo, como signo ubicado en la publicidad para promover la apariencia física y su control con implicaciones en los contextos socio-políticos en que se desenvuelve la cultura consumista. No son ajenos los hospitales de enseñanza como instrumentos en el desarrollo de normas médicas sujetas a distintos tipos de cuerpos enfermos. “El análisis del construccionismo social del cuerpo ordenado con la visión humana fiscalista como un objeto produce su regulación por la política y regímenes normativos y discursivos. Se enfocan sobre el cuerpo como ubicación de la sociedad, implica que es solamente a través de tal enfoque como podemos apreciar la abrumadora estructura de poder del sistema social”²⁰.

Medicinas alternativas y complementarias

Hemos visto cómo la medicina del deseo está íntimamente relacionada con las biotecnologías y estas con la cibormedicina o medicina de alta tecnología que cada vez toma mayor fuerza y se impone con la pretensión de dar solución a los problemas de salud que afectan a los diversos grupos humanos.

Sin embargo, a propósito de la medicina científica y sus decisiones, han surgido recientemente los movimientos sociales en salud con carácter político social que buscan una mejor calidad y facilidad en el acceso y el cuidado de la salud con un amplio cambio social. Desafían las estructuras autoritarias, la autoridad de la medicina y sus métodos de investigación, la ciencia, los gobiernos y las corporaciones. El movimiento lo definen como un “desafío colectivo a las políticas médicas de salud pública, sistema de creencias, investigación y prácticas que incluyen un orden de organizaciones formales e informarles, apoyos, redes y cooperación de los medios”²¹.

Los movimientos abundan en desafíos al poder político, a la autoridad profesional y a la identidad personal y colectiva y buscan la participación

²⁰ Shilling Chris, 2005.

²¹ Brown, Phil and Zavestoski, Stephen. *Social Movements in health: an introduction*. Blackwell Publishing, Oxford 20056.

de la comunidad en la toma de decisiones tanto en la investigación como en la aplicación en el sistema de salud.

Estos movimientos también se refuerzan con otros aspectos relacionados con la experiencia personal acerca de la comprensión y experiencia de la enfermedad, sus causas y la prevención. Señalan la creciente conciencia acerca de los límites de la biomedicina para resolver los persistentes problemas de salud mediados social y económicamente y el surgimiento de la bioética en los dilemas de producción del conocimiento científico.

Los movimientos sociales en salud buscan equidad en los servicios de salud; se apoyan en las asociaciones de pacientes con cáncer de seno, VIH sida, Alzheimer, entre otros.

De otra parte, las medicinas alternativas y complementarias desafían también la autoridad de la medicina científica y provocan cambios en el ejercicio profesional.

Comentario final

La bioética surge a propósito de las preguntas y los problemas, de la sociedad actual, caracterizada por la tecnociencia y la multiculturalidad. Nadie se puede escapar de la tecnología, no importa en qué lugar del planeta viva y, por tanto, tampoco puede escaparse a la bioética como reflexión por la vida a propósito de las tecnociencias.

La tradición original y filosófica de la medicina de corte naturalista, esencialista y religiosa se ve confrontada por la biomedicina cuya capacidad de intervención extiende su acción sin fronteras, sin circunscribir su práctica solamente a los médicos como era lo usual, sino que dado su gran poder, su ejercicio linda con lo político, lo económico, lo social, lo cultural y religioso: la medicina es víctima de su propio éxito. Como lo señala Hottois²², la medicina ha sufrido una profunda mutación,

²² Hottois, Gilbert. *¿Biomedicina o biotecnología aplicada al hombre?*, Bios y Ethos No. 22. Universidad El Bosque, Bogotá 2001.

especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Se ha hecho cada vez más experimental, activa e intervencionista, “la biomedicina se convirtió en el siglo XX en una de las tecnociencias más “armadas” tecnológicamente y cada vez más asociada a otras “tecnociencias”.

La biomedicina ha tenido un papel determinante en la representación del viviente humano como un ser vivo entre los demás seres vivos, parte de la evolución natural imprevisible y objeto de modificaciones como lo son las otras especies por medio de las biotecnologías, especialmente la genética.

La biomedicina extiende su actividad a todos los sectores de la vida social y privada: trabajo, deporte, reproducción, comienzo y final de la vida, comportamiento, cibermedicina, medicina plástica, medicina de bienestar, medicina del deseo...

La bioética está íntimamente ligada a la aparición y evolución de la tecno-biomedicina que incesantemente aumenta su capacidad de intervención sobre el cuerpo humano al modificar lo que se creía antes esencialmente permanente e inoperable. Esta capacidad de intervención tan amplia hace que sea más difícil administrarla solamente por parte del médico, pues los actos que éste realiza hoy tocan con las estructuras económicas, jurídicas y morales de la sociedad y por tanto participan cada vez más puntos de vista no médicos en los asuntos de la biomedicina.

Bibliografía

ASOCIACIÓN ARGENTINA de Clínica Estética. Cirugía estética y otras prácticas no quirúrgicas.

<http://www.esteticaclinica.org.ar/publicaciones/cirugia.html>
08/05/2006

BERLINGUER, Giovanni. *Everyday Bioethics Reflections on Bioethical Choices in Daily Life*. N. York: Baywood, 2003.

BROWN, Phil, ZAVESTOSKI, Stephen (ed). *Social Movements in Health*. London: Blackwell, 2005.

BRUMBERG, Joan Jacobs. *The body projects and intimate history of American Girls*. N. York: Vintage, Books, 1999. p. 97.

ESCOBAR-TRIANA, Jaime. *Dimensiones ontológicas del cuerpo. Una visión filosófica del cuerpo y su relación con el ejercicio de la medicina*. Bios y Ethos No. 2. Bogotá: U. El Bosque, 1997.

GILMAN, Sander L. *Creating Beauty to Cure The Soul. Race and Psychology in the Shaping of Aesthetic Surgery*. London: Duke University Press, 1998.

GÓMEZ, Rocío del Socorro. GONZÁLEZ, Julián. *Design, diseñar el cuerpo joven y urbano*. Santiago de Cali: Impreso en Anzuelo Ético, Colombia, 2003.

GRAY, Chris Hables. *Cyborg Citizen*. London: Routledge, 2002.

HARAWAY, Donna. *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminin in the late Twentieth Century*, in *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*. New York: Routledge. 1991 p.149-181.

HASTING CENTER, N.Y. *Los fines de la Medicina*. Cuadernos de la Fundación Victor Grifols i Lucas No. 11, Barcelona 2004.

HOTTOIS, Gilbert, et MISSA, Jean Noel. *Medicine du desin- Nouvelle Encyclopedie de bioethique*, Medicina, Environment, Biotechnology. Bruselas: De Boeck Université, 2001.

HOTTOIS, Gilbert. *¿Biomedicina o biotecnología aplicada al hombre?* En: *Bioética y biotecnología en la perspectiva CTS*, Bios y Ethos No. 22, Bogotá: U. El Bosque, 2001.

HOTTOIS, Gilbert. *Conflicto y Bioética en un mundo posmoderno*, en: *Bioética y conflicto armado*, Bios y Ethos No. 19, Bogotá: U. El Bosque, 2002.

- HOTTOIS, Gilbert. Filósofos para una civilización tecnocientífica, en: Cáceres: Paradoxa, 2003. p. 191-209
- HOWSON, Alexandra. The Body in Society an introduction. Oxford: Blackwell, 2004.
- LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío, Barcelona: Anagrama, 2002.
- MAINETTI, José A. El complejo bioético: Pigmalion Narciso y Knock. Rosario, Argentina: Bioética desde América Latina, 2001.
- MARÍN, Guillermo. Bioética y cirugía plástica. Bogotá: Panamericana Formase Impresos S.A., Universidad El Bosque, 2006.
- MORDACCI, Roberto. The desire for health and the promises of medicine. En: Medicine, Health Care and Philosophy 1:21-30. Netherlands: Kluwer Academic Publishers, 1998.
- PALAZZANI, Laura. Cuerpo y sujeto en Bioética. Univ. Cuad Bioética. Roma: Lumsa, 2004.
- PEDRAZA Gómez, Zandra. En cuerpo y alma: visions del progreso y de la felicidad. Bogota: U. de los Andes, 1999.
- PENCE, Gregory. Recreating Medicine. Ethical Issues at the frontiers of medicine. Boston: Rowman and Little field Publishers, 2000.
- QUART, Alissa. Marcados. La explotación comercial de los adolescente. Barcelona: Debate, 2004.
- ROSNAY , Joel de. El hombre simbiótico. Madrid: Cátedra, 1996.
- SAVULESCU, Julian. Liberal Rationalism and Medical Decisión- Making, bioethics 11 (2): 115-129, 1997.
- SCHNEIDER, Carl E. The practice of Authonomy, Patients, Doctors, and Medical Decisions. New York: Oxford U. Press, 1998.

SHILLING, Chris. *The body in culture, Technology and Society*. London: Sage, 2005.

SULLIVAN, Deborah A. *Cosmetic Surgery. The cutting edge of commercial medicine in América*. N. Jersey: Rutgers University Press, 2004.

TURNER, Bryan S. *El cuerpo y la sociedad. Explicaciones en teoría social*. México: C.E, 1989.

UNESCO. *Ethics of Science and Technology*, Paris, 2006

UNESCO. *The Ethics and Politics of Nanotechnology*, Paris, 2006

WILKINSON, Stephen. *Bodies for Sale. Ethics and exploitation in the human body trade*. London: Routledge, 2003.